

Ecós virgilianos en Gregorio de Tours y Jordanes

El estudio de las reminiscencias literarias de un autor en las obras de escritores posteriores presenta, como hace notar R. Godel¹, una serie de dificultades que, en un gran número de casos, resultan insolubles. En primer lugar, el investigador se encuentra con que no todas las presuntas reminiscencias directas son igualmente seguras, pues, si bien suele admitirse, como norma general, que la certeza de un eco literario depende de un determinado grado de correspondencia de las palabras, no siempre es suficiente este criterio. Existen expresiones de origen literario que, a fuerza de ser citadas y repetidas, entraron en la fraseología corriente o, al menos, en la prosa escrita del mismo modo que palabras o giros poéticos².

A la dificultad señalada para distinguir las reminiscencias originales de las locuciones o clichés de estilo hay que unir otra cuya solución es todavía más ardua. La presencia de una cita literal o de un eco clásico en la obra de un escritor tardío no implica necesariamente que este escritor haya tenido acceso directo a las obras de los clásicos, sino que tales reminiscencias o citas pueden haberse transmitido por medio de otros escritores que, conocedores directos o no de los clásicos, sirvieron de fuente a escritores más tardíos. Tal pudo haber sido el caso de Agustín de Hipona en relación con su discípulo Orosio.

Que la pervivencia de Virgilio fue grande a lo largo de todos los tiempos es un hecho que no necesita demostración.

1 R. Godel, 'Reminiscences de poètes profanes dans les Lettres de Saint Jérôme', *MH*, 21 (1964) 65-70.

2 *Ibid.*